

Camerún

Achaleke Christian Leke, Premio «Mundo Negro» a la Fraternidad 2019

Jóvenes: la esperanza africana

«Para lograr la paz, tenemos que educar a los jóvenes para que comprendan que, sea cual sea nuestra raza, religión o cultura, somos iguales.» Son palabras de Achaleke Christian Leke, Premio Mundo Negro a la Fraternidad 2019. Este galardón, que concede todos los años la revista *Mundo Negro*, de los misioneros combonianos, lo ha recibido por su trabajo de promoción de la paz entre la juventud camerunesa.

Recientemente, Achaleke estuvo en Barcelona, donde ofreció su testimonio y dio a conocer el trabajo de la organización que coordina, la Local Youth Corner.

Nacido en Kumba (Camerún) en 1990, este joven, que había caído en la violencia y la radicalización hace años, destaca ahora por su compromiso en la resolución de conflictos y la prevención de la violencia entre los jóvenes. Como nos cuenta, «viendo la violencia que había a mi alrededor, que me afectaba a mí y a mis amigos; viendo que muchos acababan en la cárcel, me di cuenta de que no podíamos seguir así y que había que hacer algo para cambiar este tipo de vida».

Con esta convicción, Achaleke trabaja «promoviendo la paz, desde mi propia experiencia personal, porque he visto el daño que puede causar la violencia y porque estoy firmemente convencido de que la paz es posible, transmitiéndola siempre con valores positivos».

El joven camerunés se diplomó en Ciencias Políticas en la Universidad de Buea y cursó un posgrado en Relaciones Internacionales en Yaoundé. En 2017 realizó un máster en la Universidad de Birmingham sobre Conflictos, Seguridad y De-



Mundo Negro

sarrollo. Su país es uno de los que sufren un mayor impacto del terrorismo sobre la población, especialmente de Boko Haram alrededor del lago Chad, y en las regiones anglófonas, que mantienen un conflicto político y territorial con el gobierno de Yaoundé. Además, en las calles de Kumba, las desigualdades económicas y la falta de oportunidades facilitan la extensión de la violencia, los secuestros y los atracos. Según Achaleke, «en Camerún existe mucha tensión, basada en muchas venganzas, en muchas injusticias... falta trabajo, especialmente entre la juventud. Hay muchos conflictos que llevan a la violencia, hay mucha rabia acumulada...».

Palabras y chancletas

La labor que desarrolla este joven a través de la Local Youth Corner se puede resumir en dos esfuerzos, nos comenta, «trabajar por la



El joven camerunés muestra orgulloso su premio.

ACHALEKE CHRISTIAN LEKE
 «He visto el daño que puede hacer la violencia y estoy firmemente convencido de que la paz es posible, transmitiéndola siempre con valores positivos»

paz y por el desarrollo». Entre otras iniciativas, la entidad promueve campañas y cursos de formación para erradicar los discursos violentos del vocabulario de la juventud. En este sentido, Achaleke subraya que «este lenguaje tiene su raíz en un discurso del odio y su influencia es muy grande. El principal incitador es el grupo Boko Haram, que genera tensión y odio. Este discurso del odio y la violencia está tan extendido en Camerún que hemos intentado contrarrestarlo implicando a periodistas y artistas para crear una nueva narrativa en los discursos, promoviendo siempre un discurso de paz».

La Local Youth Corner publicó un informe que certifica la relación que existe entre la violencia verbal y el auge de la violencia real en la sociedad camerunesa.

Otro proyecto que desarrolla la entidad que coordina el joven

Achaleke consiste en la fabricación de calzado en distintas cárceles del país, comercializado bajo la marca Creative Skills. Los reclusos elaboran calzado artesanal: chancletas hechas con neumáticos utilizados. De esta forma, se comprometen con el medio ambiente y adquieren unos conocimientos necesarios para convertirse en emprendedores una vez salgan de la prisión.

Como asegura Achaleke, «en lugar de criticar al gobierno, lo que hacemos es ponernos manos a la obra. Queremos que la comunidad sepa que los que salen de la cárcel son personas válidas para la sociedad».

En 2016 la Commonwealth reconoció a Achaleke como Joven del Año y también le concedió el Premio a la Excelencia por su trabajo. En el ámbito nacional, es el Premio al Joven más Influyente del Camerún 2016. En 2015 y 2017 su nombre formó parte de los cien africanos más influyentes, y en 2018 obtuvo el Premio de la Paz de Luxemburgo.

Achaleke Christian Leke es un ejemplo de que, por encima de todo, en África hay esperanza: «El continente africano está incrementando la población. Hay gente joven con talento, bien preparada, con ganas de trabajar, con pasión... lo que necesitan es confianza y que se crea en ellos porque los jóvenes son los líderes de nuestro continente, el futuro... los jóvenes siempre son la luz que brilla en el continente africano porque hay jóvenes mejores que yo. Los cambios del continente vendrán de los jóvenes porque son el presente y, por eso, también son el futuro.»